



INTELECTUALES,
MEDIADORES Y
ANTROPÓLOGOS.
LA TRADUCCIÓN Y LA
REINTERPRETACIÓN DE LO
GLOBAL EN LO LOCAL

Mónica Martínez Mauri
Eugenia Rodríguez Blanco
(Coordinadoras)

7

REARTICULACIONES DEL PODER/SABER EN LA GLOBALIZACIÓN. EL PAPEL DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES EN LA CUENCA DEL PAPALOAPAN (MÉXICO)

ANA TOLEDO CHÁVARRI

Universidad Autónoma de Madrid¹

INTRODUCCIÓN

Los procesos de globalización han rearticulado en diversas formas la vida en el campo mexicano, se han transformado las relaciones de las comunidades locales con el gobierno federal, los estados, así como con el espacio global, con la intervención fundamental de las organizaciones sociales como mediadores en este proceso. En México, algunas de estas organizaciones campesinas procedentes de la lucha por la tierra buscan asentarse en un nuevo papel en el ámbito del desarrollo en el marco del Tratado de Libre Comercio del Atlántico Norte, mientras que otras se han vinculado a movimientos alternativos surgidos en Chiapas y Oaxaca en los últimos años. Esta comunicación parte de un estudio etnográfico de una organización social, la Unión General Obrera Campesina y Popular, y de sus actividades en varias comunidades de los estados mexicanos de Oaxaca y Veracruz, concretamente en la región de la Cuenca del Papaloapan. El análisis del caso se realiza a partir de diversas estancias de investigación en el terreno entre el 2004 y 2006. La investigación analiza las estrategias de una organización social que opta por vincularse a los diseños globales de desarrollo traduciéndolos y reinterpretándolos en el contexto local. Consiguen así reproducir y reconfigurar su propio poder en nuevos términos, así como generar nuevos contextos de significados que marcan las agendas de acción local. Con ello, se reproducen también las subalternizaciones moderno/coloniales al

¹ En este momento soy investigadora en el Dpto. de Antropología de la Universidad de Madrid y stagiere de recherche en la Université de Montreal. Este texto es un breve recuento, un esbozo aún inicial de lo que espero ampliar con mayor profundidad en el marco de una tesis doctoral. Para cualquier comentario pueden escribirme a: ana.toledo@uam.es.

intentar incorporar en estos esquemas las comunidades indígenas-campesinas y sus conocimientos y recursos.

1. GLOBALIZACIÓN, MEDIACIÓN Y DESARROLLO

El campo mexicano ha sido ampliamente influido por los dispositivos de desarrollo. Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días se han puesto en marcha en planes, programas y proyectos cuya sucesión ha pasado a ser constitutivos de las vidas en las localidades campesinas. Con las décadas los modelos de desarrollo se ha ido transformando y su concreción actual se ha formado a partir de los años ochenta². En esta década se reinterpretó el desarrollo a través de un renovado paradigma neoliberal cuyo argumento central nos dice que el mercado se autorregula para beneficio de todos. No hay alternativas, el capitalismo es la única vía para mejorar las condiciones de vida. De manera que desde entonces se ha limitado la participación del Estado, poniéndose en el centro de las políticas la desregulación, el libre comercio y el desarrollo basado en el mercado. Este nuevo diseño global -como Walter Mignolo llama a los proyectos moderno-coloniales que intentan ser implantados a escala planetaria mientras subalternizan las diferencias que encuentran a su paso- nace en el norte para ser trasladado al resto del mundo (2003). En los años noventa, se ajustó tras los desastrosos efectos de la liberalización de la década anterior, matizando su doctrina con nociones como democratización, descentralización, participación en el desarrollo y fortalecimiento de la sociedad civil (Gimeno, 2007). Es el llamado Post-Consenso de Washington que se ha venido implementando con políticas de fondo de corte neoliberal salpicadas con algunos proyectos y programas que dan el “rostro humano”.

La mediación es fundamental en este modelo de desarrollo neoliberal caracterizado por la pluralidad compleja de lugares, situaciones y formas de hacer. En un marco en el que las intervenciones se realizan sin gestión del Estado, las organizaciones del Tercer Sector han ido cobrando un protagonismo creciente a lo largo de los años tanto en

² Para profundizar en la definición y la historia del desarrollo se puede acudir al libro de Arturo Escobar *La invención del Tercer Mundo* (1996).

número como en participación. El papel de estas organizaciones en el desarrollo, sin embargo, sigue siendo objeto de un intenso debate. Así, por ejemplo, el para el Banco Mundial que sigue la noción de capital social (Putman, 1993) las organizaciones sociales serían beneficiosas para el desarrollo. El organismo internacional, con influencia global en materia de desarrollo, considera las asociaciones horizontales entre personas, redes sociales y normas asociadas afectan a la productividad y contribuyen al bienestar de la comunidad puesto que pueden reducir los costos asociados al establecimiento de negocios y facilitan la coordinación y la cooperación³. Sin embargo, algunos autores plantean numerosas críticas afirmando que son funcionales no a la mejora de las condiciones de vida de la población sino al modelo neoliberal en tanto que participan en la estrategia de ajuste estructural y mercantilización (Bebbington, 1995; Petras, 2000; Picas, 2003; Bretón, López Bragados y Roca, 2005). Por tanto, asumir que la existencia del Tercer Sector es *per se* beneficiosas en términos de desarrollo es tal vez una deducción precipitada.

La antropología ha analizado el papel de estas organizaciones en el desarrollo participando en los debates anteriores (Lewis, 2003; Bretón, López Bragados y Roca, 2005; Calavia, Gimeno y Rodríguez, 2007). Dada la amplia diversidad de organizaciones David Lewis plantea la necesidad de descubrir, ampliar y profundizar el conocimiento de sus trayectorias y prácticas en estudios de caso (2000). Otro campo de análisis antropológico ha sido la propia función de la mediación en el desarrollo. La exploración de la mediación se ha acentuado en un contexto, la globalización, en el que hay una tendencia a la complejización de los interfaces entre lo local y lo supralocal.

³ Para el Banco Mundial, el capital social “se refiere a las instituciones, relaciones y normas que conforman la calidad y cantidad de las interacciones sociales de una sociedad”. Aunque contempla que también puede frenar el desarrollo económico y social si son organizaciones (corruptas, criminales o excesivamente localistas) el balance general es que un factor crítico para que las sociedades prosperen económicamente y para que el desarrollo sea sostenible. Contempla también una noción ampliada que incluye las asociaciones verticales y horizontales; el ambiente social y político: relaciones y estructuras sociales más formalizadas (gobierno, régimen político, la aplicación del derecho, el sistema judicial, y las libertades civiles y políticas,...) y representantes del estado, del sector empresarial y de la sociedad civil que buscan metas comunes e intereses convergentes. Busca al conjunto de la comunidad, como una red y organización que supera divisiones de clase, género, etnia y religión. <http://go.worldbank.org/S03YKDP0L0> [accedido el 15 de abril de 2008].

Asímismo se ha enfatizado el **análisis de la mediación** teniendo en cuenta a los intermediarios del desarrollo como una categoría específica (Blundo, 1995; De Sardan, 1997; Le Meur, 2006). Sin embargo, también se puede recuperar, como hace Juan Carlos Gimeno, la perspectiva teórica aplicada al “broker”, una perspectiva utilizada en antropología en el análisis de las relaciones de articulación entre los espacios de poder y los espacios subalternos. El “broker” es aquel que vive en las fronteras de estas articulaciones, en el espacio entre un y otro mundo (2007)⁴.

2. ENTRANDO EN CONTEXTO

El análisis que aquí quiero presentar está basado en el estudio de caso de una organización campesina mexicana, la Unión General Obrera, Campesina y Popular (UGOCP) y su trabajo en el contexto de una región concreta, la Cuenca del Papaloapan. Esta región nace en el estado mexicano de Oaxaca y siguiendo el curso del río que le da nombre desemboca en el Golfo de México recorriendo el estado de Veracruz. Algunos antropólogos y antropólogas ha trabajado en esta región en múltiples ocasiones recorriéndola para caracterizar a sus pobladores (Aguirre Beltrán, 1992), a la población indígena chinanteca y mazateca (Bevan, 1987; Boege, 1988), la riqueza de su universo simbólico (Weitlaner, 1977; Inchaustegui, 1994). Además, han analizado las intervenciones y dispositivos de desarrollo implementadas en lo local, escribiendo sobre las presas que redefinieron la Cuenca desplazando a unas decenas de miles de personas en su mayoría indígenas (Villa Rojas, 1955; McMahan, 1973; Barabás y Bartolomé, 1990) o tratando de analizar las consecuencias medioambientales de la expansión de la ganadería (Paré y Sánchez, 1996).

⁴ Eric Wolf, Richard Adams, Wayne Cornelius y Guillermo de la Peña, entre otros, abordaron la mediación han utilizado este enfoque para abordar la vinculación sociocultural de las comunidades indígenas mesoamericanas al sistema colonial, la vinculación sociopolítica y económica de las comunidades campesinas al estado, y de las colonias urbanas al sistema política mexicano, siempre a partir de la situación de intermediación que juegan las elites locales, ya sean caciques o alcaldes indígenas, o líderes de movimientos sociales en las colonias populares (Wolf 1956; Adams 1975; Cornelius 1976; De la Peña 1980 en Gimeno, 2007).

En este contexto trabaja la organización campesina de la que trata esta comunicación. La UGOCP se presenta a sí misma como:

“una organización campesina mexicana integrada por hombres y mujeres del campo en demanda de mejores condiciones de vida, trabajo y desarrollo social. Nacimos en 1986, con el compromiso de organizarnos, impulsar nuestras demandas agrarias, productivas y de desarrollo socio económico de nuestros agremiados”⁵.

En 2004, decían tener 300 mil afiliados, localizados en 13 estados (La Jornada, 23 de noviembre). En la región del Papaloapan cuentan con una base social que se extiende en más de 200 poblaciones rurales y urbanas de Oaxaca y Veracruz (Montes Parra, 1996)⁶. La intermediación requiere generar una legitimidad en lo local que permita concretar las capacidades de trabajo (Le Meur, 2006). La UGOCP consiguió establecerse y acceder a una amplia población en Cuenca del Papaloapan en sus primeros años de actuación. La organización trabajó principalmente en el marco de la lucha por la tierra apoyando a movimientos campesinos tanto entre los desplazados por la construcción de la presa de Cerro del Oro como entre aquellos que la reclamaron por los procedimientos legales establecidos en la Constitución de 1917 por las que el Estado, dueño de la tierra se ofrecía a dotar de tierras a los núcleos rurales que lo solicitaran⁷.

La organización creció rápidamente en la región del Papaloapan, llegando a aglutinar a 400 grupos agrarios y más de 5 000 campesinos en sus primeros años, con los que se organizaron más de 400 tomas de

⁵ Fragmento la sección “¿Quiénes somos?” de su página web, declaración firmada en septiembre de 2007, XXI aniversario de su constitución: www.ugocp.4t.com [accedido el 14 de abril de 2008].

⁶ Estos son los datos que da la propia organización puesto que no existe un registro de afiliados ni tienen definidas las cuestiones de transparencia básicas como son misión, objetivos, estrategias, recursos humanos...

⁷ El reparto agrario que permitía la Constitución mexicana de 1917 duró alrededor de noventa años desde el final de la Revolución hasta los años noventa y fue sin duda el más ambicioso de América Latina con la entrega de cerca de 95 millones de hectáreas a campesinos antes sin tierra. Para un relato completo del proceso y su relación con el desarrollo ver Bretón (2000).

tierras. Hasta 1994, lograron conquistar alrededor de 62 000 hectáreas, y extender su área de influencia a más de 40 municipios de Oaxaca y Veracruz (Carrasco y Nahmad, 2003). Así, fueron ganando la confianza de los campesinos e indígenas de la Cuenca del Papaloapan y gracias a esta base social y a sus contactos con el gobierno, se construyeron un papel como interlocutores entre los campesinos y el Estado en la arena política del momento.

Desde la crisis de 1982 el Estado mexicano puso su política al servicio de reformas de corte neoliberal de las que hablaba al principio de esta comunicación. Los dos hitos más importantes para el campo mexicano en este sentido fueron la reforma del Artículo 27 de la Constitución de 1917 y la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) con Estados Unidos y Canadá. La UGOCP participó en la legitimación de estos dos procesos políticos a través de su participación en el Congreso Agrario Permanente (CAP), institución interlocutora del Estado Federal mexicano para asuntos del campo. Este organismo fue creado por el Presidente Carlos Salinas de Gortari, que asumió el poder en 1988 en medio de serias dudas acerca de la legalidad de su victoria en las elecciones. Impulsó la creación del CAP al año comenzar su legislatura, en 1989, como una vía de legitimarse. Para ello, incluyó por primera vez desde que gobernara el Partido Revolucionario Institucional (1929-2000) a organizaciones no priístas entre sus interlocutores, varias de ellas incluso de oposición. Entre ellas se encontraba la UGOCP⁸. Esta nueva alianza se basó en la promesa de conceder a las organizaciones un papel importante en el proceso de desarrollo liberalizador, otorgándoles prioridades en la privatización de las empresas paraestatales a condición de que lograran administrarlas eficientemente. En la práctica estas promesas no se cumplieron, sin embargo la relación de las organizaciones campesinas con el Estado a través del CAP permitió legitimar las políticas neoliberales del gobierno federal. Entre 1992 y 1993 el

⁸ Los gobiernos priístas anteriores habían controlado corporativamente el campo a través de varias organizaciones agrarias creadas en el entorno del partido oficial. La UGOCP es considerada como independiente puesto nace que sin estar vinculada al PRI. La relación con el gobierno y su participación en el CAP fue posible gracias a la estrecha relación que Salinas había establecido con organizaciones campesinas durante los años anteriores a la presidencia en los que desempeñó un cargo de funcionario (De Grammont y Mackinlay, 2006: 38).

gobierno mexicano aprobó las reformas del artículo 27 de la Constitución y del conjunto de la legislación agraria que pusieron fin al reparto agrario privatizando la propiedad social de la tierra. El consentimiento del CAP a las reformas minó la legitimidad de las organizaciones campesinas. El desgaste fue tal que sólo pudieron tener un papel menor en las negociaciones del TLCAN que entró en vigor el 1 de enero de 1994, pese a que numerosos análisis advertían de las grandes pérdidas que supondrían para los pequeños y medianos productores, el tratado fue aprobado sin oposición significativa gracias al renovado control corporativo del salinismo (De Grammont y Mackinlay, 2006).

En los sexenios siguientes se profundizó la tendencia liberal, especialmente en el gobierno de Ernesto Zedillo (1994-2000) quien dedicó aún menos recursos para el campo y amplió la importación de productos básicos (frijol, maíz y soja) incluso por encima de los pactos del TLCAN. Las organizaciones agrarias fueron relegadas en las negociaciones pero también como canalizadoras de recursos al campo. Los nuevos programas que aportan el “rostro humano” a las nuevas políticas liberales se focalizan en la pobreza concebida como capacidad de consumo y son implementados directamente y de forma individualizada a los beneficiarios⁹. Además, las reformas limitaron el papel del Estado sobre la propiedad social agraria y le quitaron uno de los principales medios de intervención en el campo. Así, perdieron importancia alguna los mecanismos de control político que se ejercían a través de las organizaciones campesinas, en la medida en que las instancias colectivas de los ejidos dejaron de tener buena parte de sus atribuciones. De esta forma, el papel de intermediación de las organizaciones campesinas en la regulación de las relaciones agrarias se ha visto restringido. Las organizaciones campesinas que se habían labrado como interlocutoras del gobierno central y de los gobiernos estatales en el diseño y la implementación de políticas rurales, perdieron gran parte de su capacidad de interlocución. El gobierno de Vicente Fox Quesada (2000-2006) continuó en la misma línea de los

⁹ El Programa de apoyos Directos al Campo (PROCAMPO) es el ejemplo más claro. Es un subsidio directo otorgado por el gobierno federal; consiste en la entrega de recursos monetarios como apoyo a los pequeños productores de maíz y frijol y maíz (Fritscher, 2004).

anteriores, con políticas de fondo que han fortalecido la liberalización del campo e intentando limitar la participación de las organizaciones agrarias sin conseguirlo (De Grammont y Mackinlay, 2006)¹⁰.

2.1. La UGOCP en el marco del desarrollo liberal con rostro humano

El proceso de Reforma Agraria supuso una fuerte crisis identitaria a la organización cuya actividad fundamental hasta entonces había sido la lucha por la tierra cuyas posibilidades de acceso habían ayudado a cerrar. Muchos la abandonaron. La mayoría de quienes se quedaron fueron aquellos que habían conseguido tierras a través de la misma o quienes aún tenían pendientes resoluciones en los procesos legales de sus parcelas. El líder de la organización Margarito Montes Parra explica que:

“La UGOCP ha cambiado profundamente en su composición social. La mayoría de los grupos sociales que le dieron origen han ganado la tierra y ahora son ejidos constituidos o parte de ejidos viejos. La mayoría de los campesinos miembros de la organización son ahora productores agropecuarios. (...) El motivo que unificaba a los antiguos grupos, a saber, la lucha por la tierra, la esperanza de una solución agraria, ha desaparecido” (1996: 4).

Las reformas desarticulaban el acceso a la propiedad de tierra por medios del estado¹¹. Ya no habría nuevos demandantes por vía legal lo

¹⁰ Entre el 2001 y 2003 hubo una serie de movilizaciones frente a los recortes presupuestarios, para apaciguarlas el Presidente Fox aumentó el presupuesto del CAP y firmó el Acuerdo Nacional para el Campo (2003) un texto confuso cuyas propuestas para prevenir el dumping nunca se pusieron en marcha y siguen siendo hoy reivindicadas (De Grammont y Mackinlay, 2006). El documento del acuerdo puede consultarse en <http://www.economia.gob.mx/pics/p/p1676/ANC.pdf> [accedido el 15 de abril de 2008].

¹¹ Según la UGOCP “la lucha por la tierra, en su modalidad de reparto, no va a regresar. Ninguna organización podrá basar su existencia en una continuación infinita de la lucha por la tierra” (Montes Parra, 2000). Al menos en el entorno de las organizaciones campesinas cooptadas por el Estado en el CAP, parece que no tendría sentido. Sin embargo, hay otras organizaciones o grupos, como el EZLN y otros a nivel local que mantienen la lucha por la tierra como base de sus reivindicaciones.

que hizo necesario darle un giro a la estrategia organizativa. La búsqueda de una nueva identidad lleva a la organización a participar en el desarrollo liberal con rostro humano. En el nuevo lenguaje las bases pasan de ser “campesinos” a ser “productores”. A partir de entonces ya no “la tierra” y su lucha lo que los une sino su capacidad de concurrir en el mercado. Puede parecer que la organización que presento es un todo estático y formal, sin embargo, no hay espacio para mostrar que, como todas las organizaciones, es muchas cosas diferentes a un tiempo (Law, 1994; Lewis, 2003). Está llena de contradicciones y conflictos internos. De hecho, no por abrazar el diseño liberal han dejado de tener un discurso crítico que promueve ante ciertas alianzas y audiencias (sin el cual perderían a una parte importante de su membresía). Pero a la hora de concretarlo en la práctica, las críticas desaparecen, sólo el modelo mercantilizante-modernizador se materializa¹². Y, en lo concreto, “el mercado” se vuelve omnipresente en el discurso de la UGOCP:

“lo único que podría reactivar el campo, promover inversiones, utilizar las ventajas comparativas y tecnificar las ramas de producción sería el libre mercado de productos agropecuarios. (...) El problema de México es que mantiene atado al campo a controles y regulaciones cuando simula el gobierno que libera los artículos lo hace con objetos diferentes a la reactivación del campo” (Montes Parra, 2000: 9).

2.2. La complejización de la mediación: nuevas relaciones, nuevos proyectos

La puesta en práctica de este enfoque de desarrollo con rostro humano transforma las vías en las que la UGOCP se mantiene y reproduce como organización. La mediación que ha de ejercer se complejiza en nuevos sentidos. Se necesitan más recursos económicos pero, sobre todo, nuevos recursos técnicos y relacionales. En estos últimos años, sus interlocutores se han diversificado. Mantienen las relaciones con el

¹² Ninguno de estas ramas de discurso es completamente coherente o total. Hay una ausencia de proyecto estratégico con demandas múltiples a veces son incluso contradictorias entre sí.

Estado Federal, todavía a través del CAP, que proporciona contactos, fondos para proyectos productivos y para gestión de servicios. Pero además, en el marco de la descentralización y la democratización que ha vivido México, las organizaciones se han relacionado con los nuevos actores políticos. La UGOCP ha buscado alianzas tanto con gobiernos estatales como con los municipios, así como con los partidos políticos que han alcanzado ciertas cuotas de poder. El marco de la política neoliberal ha abierto también a las organizaciones la posibilidad de relacionarse cada vez más con operadores privados, en el caso de la UGOCP, principalmente con agencias financieras y bancos. Para De Grammont y Mackinlay, el nuevo juego es una relación a tres bandas Estado-sociedad-mercado (2006).

Sin embargo, a este juego Estado-sociedad-mercado, yo añadiría uno más al menos para el caso que aquí se trata. El diseño global actual implica para la UGOCP hacer una reinterpretación del discurso de la modernización característico del desarrollo (que no estaba presente en la lucha por la tierra)¹³. La necesidad de tecnificar a la que se refería antes el líder de la organización. Esta modernización implica también otro nuevo tipo de mediadores, los técnicos, que son incorporados tanto al interior de la organización como a través de alianzas puntuales con centros de investigación. Además la organización va paulatinamente integrando la complejidad del discurso del desarrollo, haciendo suyos, al menos algunos de los conceptos asociados al modelo liberal (lucha contra la pobreza, incorporación de la mujer, entre otros) aunque su puesta en práctica es aún inicial¹⁴.

La forma de traducir y reinterpretar los diseños globales a escala local es a través de su concreción en proyectos de desarrollo. La experiencia de la UGOCP en este campo es aún incipiente, en general tienen poca capacidad para plantear estrategias y planes de desarrollo por sí mismos por lo que trasladan a lo local los modelos transnacionales de proyectos en boga. Para ellos, el primer paso es, como repiten con

¹³ Para un análisis del desarrollo modernizador ver también Escobar (1996).

¹⁴ Si bien es cierto que aún la incorporación de este discurso a la UGOCP no va más allá y está muy lejos de la complejidad técnica en la que se pueden presentar en algunas otras organizaciones de desarrollo, por ejemplo algunas ONG. Entre su lenguaje no incluyen sostenibilidad, medio ambiente, diversidad cultural, transparencia u otras de las tendencias actuales como codesarrollo, capacidades...

insistencia los líderes y técnicos de la organización, “enseñar mercado”. Los campesinos e indígenas que forman sus bases necesitan “adquirir la cultura de mercado” puesto que su

“paso reciente de jornaleros, solicitantes de tierra a productores, impone cambios en el conocimiento de cultivos, técnicas de producción, exigencias del mercado y normas de financiamiento que hacen necesario acompañar el conocimiento y el aprendizaje del productor reciente, con nuevas tecnologías y conocimientos científicos y técnicos sistemáticos” (Montes Parra, 1996: 11).

Para ello han organizado programas de Capacitación de Emprendedores que tienen como finalidad plantear nuevos proyectos productivos para ser financiados por el Estado.

El siguiente paso es aprovechar las “ventajas comparativas” en la región, las ventajas que se derivarían de la especialización productiva, aprovechando los diferenciales en los costes relativos que existen entre países y regiones. Paradójicamente, éstas especializaciones parecen ser iguales para todo el México rural, e incluso para toda la franja tropical del mundo. En el caso del Papaloapan, la UGOCP ha apostado por un modelo modernizador bastante clásico que conjuga la intensificación de la producción con la búsqueda de formas de acceso al mercado buscando profundizar la articulación de lo local con el capitalismo transnacional. Se concretan en proyectos que van desde la construcción de invernaderos y estancias de estabulación del ganado, a puesta en marcha de sistemas de riego o la venta de maíz como biocombustibles, entre otros. Al modo neoliberal, se presenta el mercado como la única posibilidad de intervención, no caben otras posibilidades. Sin embargo, muy cerca se trabaja en otros sentidos. Tanto en la región del Papaloapan como en la región colindante, por no ir más lejos, otras organizaciones y colectivos están poniendo en marcha otra serie de alternativas que intentan revertir en cierta manera sobre algunos tipos de jerarquizaciones. Las propuestas de proyectos que se están llevando a cabo van desde redes de comercio justo, productos ecológicos, alianzas con consumidores, etc. Estos diseños más localizados circulan también y son accesibles, sin embargo la

UGOCP ha apostado por los anteriores claramente dirigidos a la ampliación del mercado en la cuenca.

Este mercado en construcción se plantea en términos neoliberales, con todas las consignas de la Revolución Verde y la modernización que hace que la organización se plantee incluso la reconcentración de la tierra entre nuevas élites revirtiendo el reparto agrario que ella misma ayudó a conseguir en la región. Contribuyen así a la producción de nuevas jerarquizaciones. Los “beneficiarios” de los proyectos que trata de implementar la UGOCP no pueden ser entonces los grupos más desfavorecidos de la región, campesinos sin tierra, jornaleros, sino sólo aquellos que han ido acumulando ciertos recursos en técnica, capital o tierra.

CONCLUSIONES

Los lenguajes y prácticas de desarrollo no se implementan en el vacío, la técnica se superpone a las historias locales, sus paisajes y significados. No es una cuestión exclusivamente política, aunque, retomando el debate sobre las organizaciones del Tercer Sector, en este caso, parece claro que, como afirma James Petras, la UGOCP ha contribuido a despolitizar las demandas de los grupos desfavorecidos (2000). La organización apoyó la desarticulación de la lucha por la tierra en México, imposibilitando el acceso legal a la tierra a los campesinos y sus posturas han contribuido a la fragmentación de las reivindicaciones del sector agrario, que en la actualidad son heterogéneas y están desarticuladas. Además no sólo no trabajan sobre las causas de los problemas de desarrollo ni sobre los diseños globales, sino que parten de sus consecuencias para actuar, apoyando la vía única del mercado que propone el neoliberalismo.

Pero tampoco es una cuestión sólo de economía política (Grosfoguel, 2006), aunque a través de estos proyectos se reproduce una jerarquización capitalista de las que los campesinos no pueden salir ganando puesto que se reproducen las condiciones de desigualdad del mercado liberal. Más bien se trata de todas estas cuestiones y muchas más. El sistema moderno/colonial renovado y reinterpretado una vez más por esta organización destruye y reemplaza los conocimientos y

formas de vida comunidades campesinas, invisibilizando sus historias locales reproduciendo una jerarquía epistémica que privilegia el conocimiento y la cosmología occidentales sobre el conocimiento y las cosmologías no occidentales, y está institucionalizada en el sistema universitario global (Mignolo, 2003). Si en la lucha por la tierra los campesinos eran miembros activos de las demandas, en el marco de los proyectos productivos son construidos como ignorantes, no queda lugar para la emancipación o la construcción de alternativas.

BIBLIOGRAFÍA

ADAMS, R. (1975) *Energy and structure. A theory of power*, Austin, University of Texas Press.

AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo (1992) *Los Pobladores del Papalopan*. México.D.F., Ciesas.

BARTOLOMÉ, Miguel Alberto y BARABAS, Alicia (1990) *La presa Cerro de Oro y el ingeniero, el gran Dios: relocalización y etnocidio chinanteco en México*. México, INI – CNCA.

BEBBINGTON, A. (1997) *New states, new NGOs? Crise and transitions among rural development NGOs in the Andean Region*. en *World Development*, vol. 25, nº 1.

BEVAN, Bernard (1987) *Los chinatecos y su hábitat*, México, INI - SEP.

BLUNDO, Giorgio (1995) “Les courtiers du développement en milieu rural sénégalais”. *Cahiers d'études africaines* 137, XXXV-1: 73-99.

BOEGE, Eckart (1988). *Los mazatecos ante la nación : contradicciones de la identidad étnica en el Mexico actual*, México: Siglo Veintiuno Editores.

BRETÓN, V., LÓPEZ BARGADOS, A. Y ROCA, A. (2005) *Las ONG en la reflexión antropológica sobre el desarrollo y viceversa: una introducción*. En BRETÓN, V., LÓPEZ BARGADOS, A (coord.) *Las ONG en la reflexión antropológica sobre el desarrollo y viceversa: perspectivas africanas y latinoamericanas*. Fundación El Monte, Sevilla.

BRETÓN, Víctor (2000) “Reforma Agraria, Revolución Verde y crisis de la sociedad rural en el México contemporáneo” en A. VIOLA (ed.) *Antropología del desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina*, Barcelona, Paidós.

CARRASCO, Tania y NAHMAD, Salomón (Coords.) (2003) *Perfil Indígena*, CIESAS, Oaxaca. <http://pacificosur.ciesas.edu.mx/perfilindigena.html> (accedido el 19 de abril de 2008).

CORNELIUS, W. (1976). “El México contemporáneo. Análisis estructural del caciquismo urbano” en Unikel, L. y Necochea, A. (coords.) *Desarrollo urbano y regional en América Latina*, México: FCE.

DE GRAMMONT, Hubert C. y MACKINLAY, Horacio (2006) “Las organizaciones sociales y la transición política en el campo mexicano” en DE GRAMMONT, Hubert C. (Comp.) *La construcción de la democracia en el campo latinoamericano*, Buenos Aires, CLACSO.

FRITSCHER, Magda (2004) “Libre comercio e integración en Norteamérica: el caso de la agricultura”, *Revista Americana de sociología*, vol. 63, n. 4, México.

GIMENO, Juan Carlos (2007) “¿Si las elites son la respuesta, cuál es la pregunta? Etnografía de una experiencia como antropólogo entre los mayas en Guatemala”, en GIMENO, J.C., MANCHA, O. Y TOLEDO, A. (2007) *Conocimiento, desarrollo y transformaciones sociales. Aproximaciones antropológicas contemporáneas*, Málaga, SEPHA.

GROSFOGUEL, Ramón (2006) “La descolonización de la economía política y los estudios postcoloniales: Transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global”, *Tabula Rasa*, no.4: 17-48, Bogotá.

INCHAUSTEGUI, Carlos (1994) *La mesa de plata. Cosmología y curanderismo entre los mazatecos de Oaxaca*, México, Instituto Oaxaqueño de las Culturas.

LAW, John (1994) *Organizing Modernity*, Oxford, Blackwell Publishers.

LE MEUR, Pierre-Yves (2006) “Anthropologie & développement: courtage, traduction, implication” *Etudes africaines / état des lieux et*

des savoirs en France, Ire Rencontre du Réseau des études africaines en France 29, 30 novembre et 1er décembre 2006, Paris. (Accedido el 10 de marzo de 2008). <http://www.etudes-africaines.cnrs.fr/communications/lemeur.pdf>.

LEWIS, D. (2000) *¿Descubrir, ampliar y profundizar?: una revisión de las contribuciones de la antropología a las investigaciones del tercer sector*. En *Economía, Sociedad y Territorio*. Vol. 2, n° 7

- (2003) *NGOs, Organizational Culture and Institutional Sustainability*. ANNALS AAPSS, n° 590

MCMAHON, David (1973) *Antropología de una presa. Los Mazatecos y el Proyecto Papaloapan*, México, Instituto Nacional Indigenista.

MIGNOLO, Walter (2003) *Historias locales/diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*, Akal, Madrid.

MONTES PARRA, Margarito (1996) *Reflexiones y propuestas para la consolidación de la UGOCP en la Cuenca del Papaloapan*, UGOCP, Santa Cruz (Documento interno de la organización no publicado).

- (2000) *Un programa de transición para la reforma social*, Unión General Campesina, Obrera y Popular/Federación Editorial Mexicana, México.

OLIVIER DE SARDAN, J.P. (1997) *Anthropologie et développement*. Paris: Apad-Karthala

PARE, Luisa y SÁNCHEZ, Marta Judith (Coord.). (1996) *El ropaje de la tierra: naturaleza y cultura en cinco zonas rurales*. México, UNAM, Plaza y Valdés.

PEÑA, De la. G. (1980) *Herederos de promesas: agricultura, política y ritual en los altos de Morelos*, México, Ediciones Casa Chata.

PETRAS, J. (2000) *La izquierda contraataca. Conflicto de clases en América Latina en la era del neoliberalismo*. Akal. Madrid

PICAS, J. (2003) *Las ONG y el "Mercado de la caridad"*. Quaderns-e/Institut Català d'Antropologia, Barcelona

PUTNAM, R. (1993) *Making democracy work: Civic traditions in Modern Italy*. Princeton, Princeton University Press.

VILLA ROJAS, Alfonso (1955) *Los mazatecos y el problema indígena de la cuenca del Papaloapan*, México, Instituto Nacional Indigenista.

WEITLANER, Roberto (1977) *Relatos, mitos y leyendas de la Chinantla*, México, Instituto Nacional Indigenista.

WOLF, E. (1956) "Aspects of group relations in a complex society: Mexico", *American anthropologist*, 58: 1065-1078.